Año II. América Central.—República de Costa-Rica. Núm. 474.

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos,
AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

San José, miércoles 18 de agosto de 1886.

Ricardo Villafranca,
AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

ANUNCIOS.

En la Administración se reciben á precios módicos.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... $ 1,00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

AGOSTO DE 1886.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Mier. 18 **La Coronación de Ntra. Señora.** Santos Agapito y Lauro mártires y Santa Elena emperatriz.

Juev. 19 Santos Magin, mártir, Mueriano, conf., y Luis, obispo d Tolosa. *(Patrón del Pueblo de Aserri.)*

DIARIO DE COSTA-RICA.

Los grandes recursos.

Tristes eran ante el ánimo bien intencionado todos los aspectos de la situación en varios países de Sur América; precisamente en los que más han trabajado por la adquisición de un progreso liberal, único que es compatible con la organización actual del mundo; precisamente en los que más apóstoles han dado para la verdad, más héroes para la guerra y más mártires para los patíbulos.

Observábase de tiempo atras una horrorosa decadencia; algo así como la postración de las fuerzas, y el rápido descenso, cuesta abajo, de la verdadera libertad.

Nos explicamos muy bien que el caminante, después de una larga jornada; que los pueblos, después de una penosa labor de años, se detengan y descansen.

La calma resulta de esa detención, y el espíritu, ávido de enseñanzas, se dedica á estudiar, no sólo el camino recorrido compilando los recuerdos, sino el camino que falta, combinando las previsiones. En ocasiones los que se quedaron atrás, procuran, regenerados, alcanzar á los que van adelante, y entonces se realizan esas encantadoras armonías de vencedores y vencidos, bases más fuertes de prosperidad común.

Pero eso de que, cerca ya de la cumbre, el desorden invada las filas, y la dispersión fatal sobrevenga como desenlace; eso de volver rápidamente al punto de partida, donde solo hay, entre sombras, ídolos rotos que el fanatismo compone; cadalsos caídos que la venganza erige, éso sí es, sobre fatal, casi inexplicable.

Faltó la fé?

Faltó la convicción?

Libertadores muertos hablan desde la tumba; pensadores vivos suben á la tribuna; pero una marea horrorosa todo lo cubre, y hasta la conciencia misma parece enmudecer.

Son esos los instantes que el elemento tradicional aprovecha.

El obispo de Pasto, gallardo mozo, monta sobre su corcel de guerra, empuña la lanza y organiza sus legiones.

Qué regimiento el suyo tan bien organizado!

Los pueblos, torturados por la decepción, siguen maquinalmente detrás, y los pocos que aún no queremos ceder aceptamos la lucha.

Vamos á los parques nuestros á buscar armas, pero los parques han sido traidoramente vendidos al enemigo.

Y al acercarnos, se nos hace fuego.

Se pelea, sin embargo, como se puede: que no decae en caracteres bien formados el amor honrado á la doctrina que los alimentó y á los principios que los sostuvieron.

Entre que una bandera sagrada caiga al fango, combatida por el viento impetuoso de la perfidia, ó quede hecha pedazos por la metralla, es preferible lo segundo.

Sobrevino la catástrofe.

Y el liberalismo quedó vencido.

Al dia siguiente las caras demacradas de los viejos monjes, fueron apareciendo; las antiguallas se presentaron en la escena; la sotana, flotó como emblema; la mitra se levantó como amenaza, y Satanás llegó como consejero.

Colegios, universidades, rodaron al abismo. Era preciso apagar esos focos radiantes.

Donde había una cátedra, se exigió una capilla; y á los pocos dias se anunció solemnemente con repiques de campana, y se celebró con aguardiente un fausto suceso: seiscientos alumnos estaban encerrados, y rodeados de centinelas, *practicando ejercicios piadosos.* Los alumnos comulgaron, y el señor Arzobispo de Bogotá les habló en ese tono suave y estudiado que él, político hábil, emplea para captarse voluntades que tarde ó temprano han de serle adversas; tono suave que no representa nunca sinceridad, pero que así como en la vida de los negocios produce dinero, en la vida social produce influencias momentáneas.

Hasta las esperanzas parecían ó dormidas ó muertas.

Un consejo inquisitorial, se organiza sin más ley que la ley de la victoria é inventó una fórmula horrible: cuando se le ordena todavía á un regenerador cualquiera que proceda conforme al derecho de gentes, ya se sabe que hay un hombre menos y un ahorcado más. El derecho de gentes es la *regeneración* por el pescuezo.

El país, postrado, veia eso y callaba.

Las escoltas recorrían calles y plazas para impedir las menores manifestaciones de la opinión pública.

Entre tanto, qué alegría la de las beatas!

El buen humor de los clérigos rayó en delirio.

Hubo uno de ellos que cantó un *Te Deum* con acompañamiento de guitarra, pandereta y platillos.

Pero ya la paciencia de tanta ridiculez y de tanta infamia se ha agotado, y los pueblos, por su propia cuenta, inspirados por la idea del bien y el recuerdo de sus gloriosas tradiciones han comenzado de nuevo la lucha.

Quieren reivindicar la antigua fama de su nombre, la vieja realidad de sus derechos, la noble condición de sus destinos; y resueltos, como siempre, se van derecho contra el usurpador que, á pesar de su catolicismo ha roto el vínculo más sagrado de la familia y ha pisoteado la santidad del juramento que eternamente vibra, sonoro y cadencioso, en el hogar del hombre honrado.

Y la misma guardia liberal, que ayer engañada y seducida, ayudó á romper nuestras huestes, se apresura á fraternizar con los sostenedores de la buena idea.

Cuando el sentimiento público no se ha pervertido; cuando el fuego de la tiranía no ha debilitado todos los resortes de la moral pública, quedan grandes recursos para destruir grandes atentados; queda poderosa sanción para castigar infamias.

Estos combates de hoy, simples anuncios todavía de una lucha formidable y terrible que purificará hasta la misma tendencia religiosa, están demostrando que no basta una serie de desgracias para destruir un partido cuyas raices están en el fondo del corazón de la Patria.

Están demostrando que no faltó la fe, y que no falta la convicción.

El Sacerdote Católico.

El verdadero sacerdote católico, tal como nosotros lo comprendemos, está llamado más que ninguna otra entidad política ó moral, á influir de una manera poderosa y saludable en la conducta de los hombres y en la dicha de la sociedad. Encargado de la enseñanza de la moral, de intervenir en las disenciones y en los asuntos domésticos de las familias, de los misterios del confesionario y de predicar la

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

religión, á la multitud, sus medios de acción son tan poderosos como variados. Pero si su influencia puede ser saludable, suele ser perniciosa también; de su alma puede salir el bien ó el mal, así como del seno de una nube una lluvia benéfica que fertilice los campos, ó un helado granizo que los marchite y destruya. De aquí, cuán importante sea para la bienandanza pública que el clero conozca su verdadera misión, y persuadidos como estamos de que nuestras parroquias son desgraciadas ó felices, morales ó corrompidas, según el carácter ó la moralidad de sus curas párrocos, nos atrevemos á hacer algunas reflexiones y á tomar la iniciativa en esta grave cuestión.

Hay dos pensamientos, de los cuales uno ú otro conduce generalmente á los hombres á hacerse sacerdotes. El uno es noble, religioso, fecundo: el amor á Dios y á los hombres; el otro bastardo, interesado, mundano: el deseo de riquezas, de comodidades y de holganza. De estos móviles, el primero da vida á esos hombres de paz y de caridad, que dejando sin sentimiento pompas y vanidades mundanales, se consagran con intrepidez y resolución al cumplimiento de sus graves, austeros y difíciles deberes; el otro engendra esos sacerdotes mercenarios, falsos discípulos de Jesucristo, á quien insultan con sus liviandades y torpezas, los cuales, olvidando que su maestro era todo beneficiencia y caridad, se entregan á la avaricia más sórdida y al agiotaje más escandaloso.

Los padres, los tutores y los maestros deben, pues, estudiar grave y profundamente los talentos é inclinaciones de los niños antes de consagrarlos á estudios religiosos, y estos niños una vez convertidos en hombres, antes de dedicarse á Dios al pie de los altares, deben penetrar hasta lo más íntimo de su alma, sondear allí sus pasiones y sus creencias, y poniendo la mano sobre su corazón, determinar si ha dejado de latir por los placeres tempestuosos del mundo, para sólo palpitar en adelante por la caridad y por el cielo.

Antes apuntamos que la suerte de una parroquia depende casi enteramente del cura: nada más cierto. Todo el que haya examinado con algún detenimiento la manera cómo están organizadas nuestras pequeñas poblaciones, se habrá persuadido de que éstas se componen de tres ó cuatro personas ricas é influyentes, y de una multitud de ignorantes y candorosos labriegos á quienes aquellos engañan y explotan á todo su sabor. La multitud no puede esperar de esos hombres, que frecuentando mejor sociedad, tienen algunas ideas y por lo menos saben leer, sino hostilidades y logrerías: sólo existe para estos infelices un hombre, y es el cura, del cual tienen derecho á esperar algunos socorros y enseñanzas, un poco de caridad y de luz. El párroco es, pues, naturalmente su maestro, su protector, su amigo: de él adquieren noticias sobre la política y la marcha de las cosas, acuden á él en busca de protecciones y limosnas cuando los apremian la desnudez y la miseria, y también la solicitan para que arregle sus diferencias, calme sus temores y vivifique sus esperanzas. Dedúzcase de aquí cuan grave y sacrosanta es la misión encargada á ese hombre.

En la existencia ignorada y humilde de una parroquia, influyen débilmente el carácter y las cualidades del Presidente de la República, ó del Obispo diocesano, al paso que sus más caros intereses, la paz y la moral de sus familias, su prosperidad y su dicha dependen de que su cura párroco posea nobles cualidades morales y virtudes evangélicas. El Magistrado y la ley influyen sobre el hombre en la vida pública, pero se detienen en el umbral de la casa del ciudadano: allí comienza la acción del sacerdote. Llamado á ser el confidente de las desgracias ocultas, de todas las miserias desconocidas, él, hombre de consuelo y de piedad, debe llevar al seno de las familias la paz el dia de la discordia, limosnas el dia del hambre y la miseria, y á la hora del desaliento y la duda, la esperanza. Puede aliviar los males transitorios con socorros y consejos, y calmar, con la unción santa de las palabras religiosas, esas grandes heridas del alma, esos sollozos eternos del corazón que no tienen remedio en este mundo.

Espinosa y difícil es por cierto la misión de un cura si quiere llevarla á cabo como verdadero ministro de Jesucristo; pero si esta vida de sacerdote tiene sus austeridades y trabajos, emprendiéndola con entereza y vocación, tiene también su poesía y su encanto. Sí, nada es más digno del respeto y de la consideración de los hombres que esas almas elevadas y simpáticas, que se consagran en humildes y solitarias parroquias á predicar con unción y con fe las verdades del Evangelio, á mantener la unión entre las familias, educar á los niños y consolar á todos los que sufren. Y si todas las carreras necesitan para llevarse debidamente valor y sacrificios, ninguna requiere tanto desprendimiento y abnegación como la del sacerdote católico. Pero éste no debe olvidar, para sostenerse en su difícil camino, que si llena lealmente su misión, y atraviesa por en medio de las pasiones humanas inmaculado y puro, tendrá por recompensa al fin de su carrera las adoraciones de los hombres y las bendiciones del cielo.

En la cátedra sagrada ¡cuánto bien no puede hacer á sus semejantes el verdadero sacerdote de Jesucristo! En cumplimiento de su deber predicará siempre aconsejando el orden y la paz, la caridad y la virtud; nunca animará al odio y á la intolerancia, ni fomentará esas antipatías religiosas que han costado al género humano tantas lágrimas. De su boca no saldrán, como jamás salieron de los labios del Salvador, sino palabras de mansedumbre y de amor, y no olvidará que el Evangelio considera á todos los hombres como hermanos, sea cual fuere el credo religioso que profesen.

Y como en este mundo hay tantas criaturas desheredadas de todo porvenir, para quienes la vida es una sucesión continua de fatigas y de miserias, el sacerdote católico no debe olvidar que lo único que impide á esa gran masa de desgraciados rebelarse contra la sociedad y despedazarla en sus arrebatos de hambre y de furor, son las esperanzas religiosas y los temores de la sanción eterna. Debe, pues, el ministro del Señor, anunciar á las clases menesterosas, con intrepidez y elocuencia, que después de este mundo de trabajos y de miserias, hay para ellas otra vida mejor, y ofrecerlas, para que enjuguen sus sudores y prosigan tranquilas su tarea, un porvenir bello y radiante; la inmortalidad y el cielo.

Pero hay un terreno en el cual jamás quisiéramos encontrar al sacerdote: este terreno es la política. Es una verdad anunciada por la filosofía y confirmada por la historia, que siempre que se extravía de sus ocupaciones evangélicas para mezclarse en las contiendas públicas, sirve mal á la religión como ministro y á los gobiernos como hombre de partido. Una vez que abandonan su pacífica misión de sacerdotes para convertirse en intrigantes, ó haciendo del púlpito tribuna, arrojan la religión en la balanza de los partidos; los pueblos, que juzgan del instrumento por la mano que lo emplea envuelven los dogmas en la desconfianza que inspiran sus ministros, y aun llegan á mirar la religión como ojeriza y con desdén. ¡Quién ignora que la reforma protestante, y todos los grandes ataques que se han dado al catolicismo, han sido motivados por las pretensiones indebidas de los Papas sobre el dominio temporal? Los pueblos aceptan gustosos los preceptos morales del Evangelio, pero rechazan la idea teocrática como elemento de gobierno. Conocen por instinto que cuando los representantes del poder espiritual, además del dominio sobre las conciencias, pretenden abarcar la vida entera de los hombres, siendo capaces de extraviarse de la ruta de lo verdadero y de lo justo, puede levantarse sobre la sociedad el más abominable despotismo, el despotismo ejercido sobre principios inmutables, y en nombre del derecho divino.

El sacerdote en los tiempos primitivos del cristianismo requería cualidades de otro temple de las que necesita en nuestros dias; entonces, á la par que de inteligencia y humildad, necesitaba de valor, pues además de sacerdote era soldado. Para hacer fructificar sobre la tierra la semilla del cristianismo érale preciso, primero, arrojar de las ciudades las estatuas de los ídolos, y del corazón de los pueblos las viejas creencias mitológicas. En sus peregrinaciones de propaganda, en sus combates solemnes contra el error, su cabeza se tropezaba no pocas veces con el hacha de los bárbaros, ó sus entrañas con el diente de las panteras en el circo romano. Pero ¿que importaban los peligros y la muerte á esos apóstoles de la nueva ley, dotados de la mansedumbre del cordero y de la abnegación valerosa de los héroes? Proseguían su tarea de redención apoyados en esa fe poderosa, con la cual, dice Jesucristo, se pueden levantar montañas. Para triunfar no contaban con el alfanje de Mahoma ni con los rayos de Júpiter; pero pobres, humildes, desarmados, aniquilaron todas las antiguas teogonías y demolieron el Olimpo. Sobre las ruinas de la vieja sociedad edificaron altares al verdadero Dios, y proclamando la inmortalidad del alma mostraron al espíritu humano horizontes infinitos. La causa de la caridad y la igualdad los saluda como á sus más ilustres campeones; y los pueblos les rindieron adoraciones, seducidos por el ejemplo de sus virtudes é iluminados por la luz de sus palabras.

EMIRO KASTOS.

BOLETIN.

Quéjase, y con razón sobrada, el público, de que el Gobierno haya suprimido un empleo en la oficina principal de correos. Sabido es que en esa oficina el movimiento, lejos de disminuir, se aumenta cada dia, y que no se compadece con las conveniencias generales la supresión que se ha hecho.

Damos de barato que se ha tenido en cuenta el deseo de hacer economías; pero no podría satisfacerse ese deseo recortando de otros ramos administrativos lo que sobra, lo que no es rigurosamente necesario?

No habrá por ahí algunos empleos civiles ó militares con los cuales podría, sin perjuicio del público, demostrarse la seriedad austera que el Gobierno emplea en el manejo de los caudales públicos?

A la oficina del "Diario de Costa Rica" ha llegado una carta dirigida al señor Alfredo Saetom.

Agradeceríamos cualquier informe ecerca del lugar donde se encuentra ese señor.

Bueno sería que el señor Superintendente de los ferrocarriles, hiciese fijar, al menos en los coches de primera clase, algunos párrafos del manual de Urbanidad y buenas maneras de don Manuel Antonio Carreño, ó por lo menos el articulo VII del Capítulo IV, que habla "del modo de conducirnos en los viajes." Quizá así se evitaría el repugnante espectáculo de ver muellemente en los coches á muchos varones, cuando hay señoras y señoritas que carecen de un asiento.

Cuanto á las conversaciones demasiado libres, que en los mismos coches suele iniciarse, sin el menor miramiento por el bello sexo, no diremos sino lo que el

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

mismo autor á quien nos referimos: "Nada hay que revele más claramente la educación de una persona, que su conversación..."

El volapuk ha alcanzado en muchas partes un éxito asombroso, pero todavía no se enseña en las universidades ni entra en los programas de la enseñanza pública como otra lengua universal que hace poco más ó menos 20 años hizo furor en Europa. Era una lengua internacional sencillísima. En realidad menos científica, pero infinitamente más fácil é ingeniosa y de aplicación más lata que el volapuk. Formábanla exclusivamente las siete sílabas de las siete notas musicales, y fué creada en 1817 por Mr. Francois Sudre, profesor de la escuela de Soreze. La prensa de la época se ocupó mucho de la nueva lengua. La Academia Francesa hizo su elogio y la premió repetidas veces desde 1827 hasta 1856, y varias Academias provinciales concedieron altas recompensas á su autor. En 1866, previo informe de una comisión especial, Duruy, y el célebre historiador, entonces Ministro, fundó una cátedra de Lengua Musical Universal, y en el Liceo Bonaparte, hoy de Condorcet, la viuda del inventor estuvo explicando la lengua universal durante cuatro años escolares. Los habitantes de Albi, pueblo natal de Sudre, elevaron á este un monumento y en alabanza suya se compuso un himno que se cantaba en las solemnidades de la lengua musical.

—En una hora se aprende la lengua musical universal, contando por supuesto con un diccionario, pero este es infinitamente más reducido que el de cualquier lengua. Hé aquí las bases del invento de Sudre.

Los verbos no se conjugan, sino que permanecen siempre en infinitivo, no se expresan más que las ideas. Los matices de estas se determinan bien ó mal, por *fa si*, que es el aumentativo. y por *si fa*, que es el diminutivo. Se indica el femenino doblando la última letra del nombre, por ejemplo: *Domifado* singnifica hombre, *Domifadoo* mujer.

La lengua universal musical no admite los sinónimos. *Lamidore* significa á un tiempo: aumentar, crecer, engrandecer, añadir, &. Una de las curiosidades de esta lengua es que las palabras leidas al revéz significan la idea contraria. Por ejemplo: *Domisol* es Dios, y *Solmido* es Satanás.

Los sordo-mudos y los ciegos aprenden la lengua musical con facilidad pasmosa; en realidad parece inventada para ellos. Levantan siete dedos, cada uno de los cuales representa un signo musical como si constituyeran un teclado y para hablar con ellos se va tocando el dedo que corresponde á la nota ó sílaba que se quiere expresar.

Realmente el invento es muy ingenioso. Tan ingenioso, que cansada mucha gente de los pufismos del volapuk, ha abierto en París una cátedra de la lengua musical universal. La inauguración se celebró el dia de Pentecostés, dia en que por iluminación del Espiritu Santo los apóstoles hablaron todas las lenguas vivas de aquella época. Por lo visto, el volapuk en lugar de ser la lengua universal va á ser la Nueva Babel ó la confusion de todas las lenguas.—*El Comercio.*

Papamochalopoulas.

Así se llama el primer Ministro del Gabinete griego.

Raro es el apellido, y bien haría el poseedor en suprimirle algunas letras. Mas *humano* seria llamarse simplemente *Papamocha* ó *Papamoscas.*

Se trabaja asiduamente en el Parlamento brasileño para que se expida como ley el siguiente proyecto:

1º Dentro de cinco años serán considerados como libres todos los esclavos que existan en el Imperio.

2º Las obligaciones de servicio que á los niños nacidos libres, pero de padres esclavos, les impone la ley de 28 de Setiembre de 1871, serán declaradas completamente nulas.

El decreto número 8 de 14 del corriente dispone que la asistencia de los empleados públicos dependientes del Poder Ejecutivo, á sus respectivas oficinas, sea de 8 á 10 de la mañana y de 11 á 4 de la tarde, sin perjuicio de que concurran á horas extraordinarias cuando la necesidad lo exija.

Trabajo, y mucho, debe de haber en las oficinas, cuando así se obliga á los empleados á dedicar tres horas más cada dia al servicio del Gobierno.

Si es así, aplaudimos el decreto, aunque se enojen nuestros amigos Bonilla, Echeverría y Truque.

Telegrama de Cartago.—La sociedad de Cartago se prepara para celebrar la inauguración de los trabajos del ferrocarril con un expléndido baile.

El Comité cuenta con mil pesos de contribución para los gastos.

El Corresponsal.

Cartago.—Fiestas admirables. Armonía celestial. Se conserva rigurosamente el orden. Los disfraces llaman la atención. Representan algo así como Santos vestidos de azul turquí. Hay uno que semeja tres varas de muger con abanico de dos pulgadas. Los toros antes de salir á la plaza se han examinado de doctrina cristiana.

BIBRACIONES Y CADENCIAS.

—:o:—

IV.

¡Qué triste pasó el entierro,
Ayer, ante mi ventana!
¡Era un ataud sombrío
Cubierto de rosas blancas!
Murió de amor la doncella,
Murió de amor ¡desdichada!
Y era muy jóven.....decían
Cuando el entierro pasaba.
Llegó la noche, mi frente
Recliné sobre la almohada,
Y el ángel del sueño, grave,
Tendió sobre mis alas;
¡Y ví pasar un entierro
Allá en el fondo de mi alma:
¡El mismo ataud sombrío
Cubierto de rosas blancas!

V.

Llegó por fin el tan temido instante,
—¡Adios! —le dije; y nada contestó,
Y por la vez postrera nos miramos
Ella llorosa, y angustiado yo!

Del mundo me olvidé, reinó el vacío
Entónces para mí....
¡Sólo agitarse á lo lejos
Su blanco pañuelo ví!

VII.

Si de ese sol, que se hunde en el ocaso
Te besan los destellos,
Quisiera hasta él volar, bien de mi vida,
Y en un rayo de luz fundirme luego!

XII.

Abierta la reja estaba
De la mansión de los muertos:
¡Qué triste viene á mi mente
De aquella tarde el recuerdo!
Entre las tumbas gemía
A ratos, medroso el viento,
Doblaba el ciprés sus ramas,
El sol se hundía á lo lejos.....
Así corrieron las horas,
Corrió silencioso el tiempo.....
Me estremecí... de improviso
Alguien con lúgubre acento,
Me dijo infundiendo á mi alma
Al par amargura y miedo:
¡Echa el ancla, navegante,
Este es el único puerto!

VII.

Si una ola dejando la orilla
Tras otra se lanza,
Y gimiendo, en la opuesta ribera,
Se extiende amorosa besando tus plantas,
Piensa, amor de mi vida, que envuelta
En sus pliegues bordados de espuma
Te mando yo el alma.

XV

Ayer nos encontramos: tu pupila
De mi pupila el fuego retrató,
Y en el oscuro fondo de mi pecho
Con raro impulso el corazón latió!
Tal vez mañana por distinta enda.
Cruzaremos los dos,
Me olvidarás, tal vez, como se olvida
Al despertar lo que la mente creó;
Eso no importa, con el alma toda
Amémonos por hoy....
Mañana.....¡Bah! mañana, dulce dueño
Si es que sueñas, también soñaré yo!

XVIII.

Puedes decir que no me amas,
Que me has amado, negar,
Puedes hasta aborrecerme,
Pero olvidarme.....¡jamás!

José Peón del Valle,

ANUNCIOS.

Fábrica de hielo

Calle del Comercio nº 7.

A 15 centavos el kilogramo.

10—1

La Equitativa.

El título anterior no se refiere á la compañía de seguros de vida de New-York, sino á otro establecimiento que en estos dias se ha abierto en la ciudad de Cartago, con objeto de asegurar también, sino la vida en un todo, al menos en parte, pues en tal establecimiento se asegura no sólo el estómago sino el buen hospedaje y la buena dormida.

No dudamos que el establecimiento de "La Equitativa" tendrá muchísimos favorecedores, puesto que reune todas las condiciones indispensables para satisfacer á un viajero; y á la vez, ofrece comodidades bastantes á toda persona de buen gusto.

Debemos decir además, que en el establecimiento que indicamos se encuentran buenos vinos y buenos licores para hacer boca; y también que después de las garantías apuntadas, está el pronto y esmerado despacho en una mesa tan variada, que seguros estamos de que no habrá demanda alguna, ni aún por esas personas que suelen llamarse personas de estómago.

¡¡Duelo á muerte!!

La persona que tenga el número **74** del "Diario de Costa-Rica" y desee venderlo, puede ocurrir á la oficina del mismo "Diario," donde será comprado inmediatamente.

100—16

ZACATE
DE GUINEA

á $ 1,50 el decálitro

de venta en casa de

Echeverría & Castro

6—5

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

¡¡Atencion!!

Se compra un billar que esté en buen estado y de regular tamaño.

También se necesita un socio industrial para el manejo de un Hotel, que tenga experiencia y dé garantías.

Entenderse con

ECHEVERRIA & CASTRO.

4—4.

A los bananeros

Avisamos á los habitantes de la comarca del Limón, que tenemos maderas de construcción de calidad superior, y que estamos en posibilidad de llenar cualquier pedido que se nos dirija. Cuando la orden sea por más de mil pies, ó bien por maderas de medidas especiales, debe hacerse el pedido con alguna anticipación. Nuestra madera es casi toda de laurel negro, y sale canteada y de grueso muy parejo. Hacemos soleras, alfajías, reglas, tablas y tablencillos, según se nos pidan, todo á razón de $45 por mil pies de tabla de una pulgada de grueso, escogida, y á $ 40 sin escoger.

Hacienda de Rios Guápiles.

VENANCIO A. GARCÍA & Cª

Agosto 1º *de* 1886.

10—5

CACAO

de Matinay Sal para ganado vende

TOMAS FARRER.

9 calle de la Universidad.

San José, 26 *de Julio de* 1886.

8—7.

EN "LA VERBENA."

Se alquila un buen repasto de zacatón y pará, que puede engordar de cincuenta á sesenta novillos.

En los demás potreros de esta hacienda se admite ganado por mes á precios equitativos.

Entenderse en la hacienda con don Cruz Mora, ó en esta ciudad con el inscrito

FEDERICO TINOCO.

San José.

6—6

D. FEVRE

Thessier-Fèvre

YERNO y SUCESOR

Nº 398, calle de St-Honoré, Paris.

Llama la atencion de los SS. Farmacéuticos, Drogueros y Comerciantes á los generos de Paris sobre su aparato seltzogenico, polvos para hacer agua de seltz, soda-water, limonadas, vinos espumosos llamados de Champagne, etc.

Exíjase la Marca de Fábrica

Casa de Confianza

FUNDADA EN 1835

Imp. de J. Canalias, C. de la Universidad 9y 11

CARTAGO

Luis Gómez — La Esperanza. — Valerio Coto

LA COPA BLANCA. — LA JUVENTUD.

Salvador Guardián — La Ancora. — Celso Robles

H. A. GUIER.

La Equitativa.

CARLOS PATIÑO.

La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la

PERFUMERIA-ORIZA

de **L. LEGRAND,** Proveedor de la Corte de Rusia

Oriza-Lacté
Locion Emulsiva
Blanquea y refresca el cutis. Quita las pecas.

Oriza-Velouté
JABON segun el D. O. REVEIL.
El mas suave para el cutis

Ess.-Oriza
Perfumes de todos los aromas de flores nuevas.
Adoptados por la moda.

Oriza-Velouté
POLVO de FLOR de ARROZ adherente al cutis.
Dandole el aterciopelado del melocoton.

ORIZA-OIL, Aceite para el Cabello.

LES CONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES.

Depósito principal : 207, calle San-Honoré, Paris

Palidez (Clorósis) y Anemia

son combatidas con felicidad por el uso regular del

HIERRO BRAVAIS

Este devuelve á la sangre empobrecida la coloracion perdida por la enfermedad.

Depositos en todas las principales Farmacias.

COMPIA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

10 *Medallas de Oro y Diplomas de Honor.*

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerias, Farmacias y Casas de Comestibles.

Dépôt Central pr la France : 30, r. des Petites-Écuries, Paris

El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG *ha obtenido un nuevo Diploma honorífico en la Exposicion Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.*

BOMBAS DE J. MORET Y BROQUET

BROQUET * SUCESOR. — 121, Calle de Oberkampf, en PARIS

Para Riegos, Incendios, Trasiegos de Vinos, Aguardientes, etc.

Las mas estimadas en Francia y en los paises estrangeros por lo bien que funcionan y por su solidez.

5 MEDALLAS

PARIS 1878

Los Prospectos se envian franqueados.

Farmacia COTTIN yerno de LE ROY en Paris Rue de Seine, 51

Las Píldoras Purgantes LE ROY

Convienen á las personas ocupadas, á las que padecen estreñimiento habitual y á todas aquellas á quienes repugnan los purgantes líquidos.

CHOCOLAT MENIER

de PARIS

EXIGIR EL VERDADERO NOMBRE

GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.